



**EDITORIAL SEMANAL DEL
PERIÓDICO NACIÓN, EN EL
PROGRAMA «CONTROVERSIAS»**

Miércoles 21 de noviembre de 2018

Son todos iguales

SENDIC TIENE RAZÓN

El reclamo de Raúl Sendic es justo. No hay ninguna razón visible por la que no pueda presentarse como candidato por el Frente Amplio. Tiene experiencia; y al parecer también tiene seguidores que lo secundan fervorosamente en su aspiración.

En las elecciones pasadas les ganó en las elecciones internas por cifras abultadas a todos los que se presentaron, y así fue que terminó como vicepresidente, segundo en el timón del gobierno.

Ahora, los mismos derrotados de hace cinco años, le quieren cerrar el camino. El argumento que utilizan para impedirlo es que hay motivos para dudar de su buen proceder como funcionario, habida cuenta de que fue procesado por un par de delitos.

La respuesta que habría dado Sendic fue que si a él le impedían presentarse como candidato por conductas reñidas con la moral y la ley, saldría a ventilar muchas de las cosas turbias que sabe de los gobernantes y dirigentes del Frente Amplio.

Es cierto que al poco tiempo de decir esto en el ámbito privado, lo desmintió en público; pero eso carece de valor viniendo de quien viene: también dijo que acusarlo de no tener un título de biólogo era una sucia maniobra de la derecha y que acusarlo de hacer uso indebido de las tarjetas corporativas era una gran calumnia. Sus desmentidos, en realidad, no valen nada; no hay que tomarlos en cuenta.

Por eso queda de pie, con toda fuerza, el contenido de su clara y muy oportuna amenaza.

Y eso es precisamente lo que le da la razón en este contencioso. ¿Quién en el gobierno le puede pedir cuentas sin tener que mirar para su propio lado y ver sus propias culpas y miserias?

¿Acaso el Partido Comunista, cuyos médicos en masa se dispusieron asaltar las arcas de ASSE mediante maniobras dolosas con la contratación ilegal de ambulancias y personal en los hospitales del Interior, beneficiándose de sucios manejos administrativos? ¿Ese mismo partido Comunista que convirtió en primer senador de su colectividad a un sujeto trans que cuando asumió el cargo legislativo ya había cometido varios gravísimos delitos en el ejercicio de la abogacía y aun así lo sentó con honores en el Parlamento de la república?

¿Le pedirá cuentas a Sendic el ministro de Transporte y Obras Públicas, recaudador de fama, a quien por algunas tenues lluvias ya se le volaron dos techos de escuelas y sobre lo que no tiene nada que decir? A ese ministro no se le voló el techo de su mansión, que está bien firme, sino el de las escuelas que manda construir o reparar de un modo por lo menos opaco. Difícil que se ponga a señalar con el dedo a su camarada de ruta teniendo tanto que esconder con las licitaciones y este tipo de obras públicas.

Lo mismo cabe decir para el Cr. Astori, que hizo tándem con Rossi para llevar al desastre a PLUNA luego de tirar en nuestro nombre unas cuantas centenas de millones de dólares, que no sabemos dónde están.

No parece claro tampoco que el ministro del Interior, que inundó sus oficinas de profesionales falsos y truchos, que participó por debajo de la mesa en las licitaciones de la iluminación de un Estadio de futbol, pueda dar cátedras de moralidad.

Ni tampoco la podría dar el propio presidente de la Republica, cuyo hijo milagrosamente se convirtió en millonario a los pocos meses de haber asumido el padre la Primera Magistratura.

Tampoco pensamos que la banda que estuvo al frente de los negociados de Gas Sayago puede mostrarse muy exigente en materia de moral y de delitos. Es más lo que tiene para esconder con los sospechosos desastres multimillonarios que llevaron a cabo y de los que no se ha rendido cuenta, que lo que pueden mostrar hoy a la luz pública.

La lista es larga. Tiene que ver con una fábrica trucha de vidrios y diputados del MPP, tiene que ver con negociados inconfesables con la corrupción venezolana, y tiene que ver también con el carí-

simo delirio del proyecto Aratirí con los millones de demandas que esta empresa hará y con los amigos y colaboradores estrechos del intendente Daniel Martínez, vinculados a la empresa.

Nadie, como se ve, en el Frente Amplio tiene títulos suficientes ni la debida pulcritud en las manos como para señalar acusadoramente a Sendic.

Ninguno es mejor en el orden de la moral republicana, ninguno está menos involucrado en la degradación de la ética administrativa y en el manejo indecoroso de los bienes públicos que el inefable licenciado de ficción. Todos, unos más visiblemente que otros, están metidos en la misma jugada y participan de las mismas inmundicias.

Por eso es un acto de reprochable injusticia, de simple y grosero *bulling*, que le cierren el paso a Sendic, que le impidan competir lealmente por una banca al senado. Son de la misma laya, desprecian por igual la decencia publica, también se quedan con lo que es de todos y por supuesto que se benefician personalmente a como dé lugar de sus posiciones del poder.

¿Qué buenas razones pueden aducir para la persecución y castigo de uno de los suyos? Ninguna. Es un puro ejercicio de competencia desleal. De intolerancia mal fundada.

Si son todos iguales, si todos están revolcados en el mismo lodo, no hay derecho a que uno de esos iguales sea dejado afuera del próximo reparto. SENDIC TIENE RAZON.

—*El programa radial «Controversias» se emite por CX 10 Continente, 730 AM, lunes miércoles y viernes de 12 a 13 horas.*

—*También se puede escuchar esos mismos días la versión grabada de la emisión del mediodía a las 17 horas, en la misma emisora.*

—*También puede encontrarlo en el blog :*

<controversiascontinente.wordpress.com>
